



FRANCISCO

8

y las Enfermas



OBJETIVO

Identificar formas de vivir la virtud de la caridad promoviendo la salud integral de toda persona humana.



CONTEMPLAR

Invocamos al Espíritu Santo.
¿Qué nos dicen estas imágenes?



La realidad de la salud

En todo el mundo, la salud se va modelando en función de los agentes económicos poderosos. Muchas ciudades se han vuelto insalubres para vivir por la contaminación con emisiones tóxicas, caos urbano, el gasto desmedido de energía y agua, hacinamiento, inundaciones de cemento, asfalto, vidrio y metales, o debido a la privatización de los espacios verdes y áreas “seguras” para unos pocos. (Cfr. Laudato si’ 44-46)

ALGUNOS DATOS

Ténganse en cuenta estos datos aportados por la Dra. Margaret Chan, directora general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 10 de junio 2013 en Helsinki (Finlandia):

- Las enfermedades no transmisibles han superado a las enfermedades infecciosas como principales causas de defunción.
- Existen pocos sistemas de salud para tratar trastornos crónicos o permanentes.
- Los costos de los tratamientos de la diabetes y oncológicos se están volviendo inasequibles.
- La resistencia a los antimicrobianos se ha transformado en una importante crisis sanitaria y médica. El aumento de la resistencia a los antibióticos es una crisis de salud mundial.
- El sector sanitario por sí solo no puede proteger a los niños contra la comercialización de alimentos y bebidas malsanos, ni persuadir a los países para que reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero.

TODAS ESTAS AMENAZAS SON TRANSFRONTERIZAS EN EL SISTEMA GLOBAL.

Para reflexionar

- ¿Qué situaciones identificas de la realidad nacional, municipal, en tu comunidad y/o en tu familia que se relacionen con el panorama descrito?
- ¿Cuáles se parecen a las señaladas aquí? ¿Cuáles agregarías? Descríbelas brevemente.



DISCERNIR

Caridad y cuidado de la salud

La luz del Magisterio de la Iglesia nos ayuda a identificar las invitaciones de Dios para colaborar en su Proyecto de Reino:

EVANGELIZACIÓN Y PROMOCIÓN HUMANA

Reconocemos que entre evangelización y promoción humana existe un vínculo de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos, con cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad (Cfr. DSI 66; GS 3).

El papa Francisco señala que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y ser feliz, y que además tiene

una dignidad especialísima. Por eso no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas. (Cfr. Laudato si' 43).

Recuerda además que en los momentos de enfermedad, sobre todo cuando es grave, se pone en crisis la existencia humana y se plantean grandes interrogantes. Además hay que reconocer que la fe en Dios se pone a prueba, pero al mismo tiempo revela toda su fuerza positiva porque ofrece una clave con la que se puede descubrir el sentido más profundo de lo que se está viviendo como oportunidad de estar en estrecha unión con Jesús, que camina a nuestro lado cargando con la cruz.

PROMOCIÓN HUMANA Y SALUD

Por lo tanto, promoción humana y desarrollo integral incluyen perfectamente el aspecto de salud. Trabajar por lograrla es un camino seguro para fortalecer la caridad cristiana, lo que significa sentir como propias las necesidades de los demás y pone al hombre y a la mujer ante la sorprendente experiencia del don de sí, la vivencia de la gratuidad y el desarrollo de la dimensión trascendente (Cfr. Caritas in veritate 34; DSI 205). Podemos ser manos, brazos, corazones... que ayudan a Dios a realizar prodigios. Cada vez que se ayuda discretamente a quien sufre, o cuando se está enfermo, se tiene la ocasión de cargar sobre los propios hombros la cruz de cada día y de seguir al Maestro. (Cfr. Mensaje para la XXIV Jornada mundial del enfermo, 2016)

- ¿Qué invitaciones reconoces que Dios te hace para vivir la virtud de la caridad en el cuidado de la salud?
- ¿Cómo lo hace especialmente en las situaciones de enfermedad y vulnerabilidad?



PROPONER

Promotores de salud integral

LA SALUD...

Es el estado de completo bienestar físico, mental, social, en armonía con el medio ambiente, y no es solamente ausencia de afecciones o enfermedades (Cfr. Organización Mundial de la Salud).

Es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social.

Favorece la calidad de vida, aumenta la capacidad de aprendizaje y

trascendencia, fortalece a las familias y comunidades y mejora la productividad de la fuerza de trabajo.

Consecuencias

Por eso, cada cristiano está invitado a ser promotor de la salud integral.

¿Cómo?

Impulsando la creación de espacios físicos y sociales: escuelas, sitios de trabajo, unidades médicas, vivienda, lugares de esparcimiento, transporte, municipios, ciudades, colonias...

Haciendo que en esos espacios las personas vivan, estudien, oren, reciban atención médica y trabajen en condiciones higiénicas, seguras y estimulantes.

De esta forma se contribuye a la reducción de la pobreza, la inclusión social, la seguridad y la equidad en salud como la expresión de justicia social.

¿Qué requiere tu familia, tu colonia, tu comunidad, tu parroquia... para lograr condiciones higiénicas seguras y estimulantes?

¿De qué forma y qué medios se ofrecen en la ayuda a los más necesitados de tu parroquia, especialmente a los enfermos?

¿Qué compromisos podemos formular para trabajar en ese sentido?



CELEBRAR

- Hacemos silencio durante unos momentos y recopilamos mentalmente lo que ha salido.
- Presentamos nuestras intenciones y acción de gracias de manera participada.
- Terminamos orando juntos:

Servir a los enfermos

Jesús misericordioso, por la intercesión
de nuestra Señora de Guadalupe,
concédenos la disponibilidad para servir a los necesitados,
y concretamente a nuestros hermanos enfermos.

Este servicio en ocasiones resulta duro, pesado,
pero estamos seguros de que tú transformarás
nuestro esfuerzo humano en algo divino.

Ponemos nuestras manos, brazos, corazón
para que sigas curando a muchos
de sus enfermedades, dolencias.

Amén.